

FITOVIRUS

La palabra virus proviene del latín y significa toxina, veneno.

Se trata de seres microscópicos que sólo pueden ser vistos por microscopios electrónicos.

Son parásitos obligados, ya que únicamente pueden multiplicarse dentro de las células de otros organismos vivos, utilizándolas para su propia reproducción.

Los virus infectan a plantas y animales. De hecho, las personas padecemos muchas infecciones víricas tales como la gripe, la hepatitis o la varicela.

Hablemos de los **fitovirus**: son los virus que afectan a los vegetales. El primero de ellos fue descrito no hace tanto, a final del siglo XIX, y se le dio el nombre de virus del mosaico del tabaco.

Generalmente, los virus incluyen en su nomenclatura el nombre de la especie en que se descubrió y su síntoma más característico.

Su estudio recibe el nombre de virología.

Los virus vegetales provocan grandes pérdidas en nuestra horticultura aunque realmente son organismos de estructura muy simple.

Puedes observarlo en las **maquetas colgadas a tu izquierda**.

Un virus está formado por material genético (ADN o ARN) y una cubierta de proteínas denominada cápside.

Presentan una amplia diversidad de tamaños y formas, redondos, alargados...

El genoma vírico puede ser circular o lineal, **observa de nuevo las maquetas**.

La mayoría de los fitovirus poseen ARN monocatenario o de una sola cadena.

Los virus no pueden desplazarse por sí mismos y, por tanto, necesitan un vector o vehículo de transmisión que, además, los introducirá en su huésped.

No existen productos para eliminar a los virus de las plantas, por tanto, debemos utilizar variedades resistentes o bien luchar contra su vector.

Los insectos son un importante vector. Los más frecuentes, pulgones, mosca blanca y trips, puedes observarlos en las **imágenes de la derecha**.

El hombre ha ideado el uso de mallas antiartrópodos para evitar que entren en el interior de los invernaderos. Como puedes comprobar, contamos con mallas de diferente porosidad y colores.

Otra vía de transmisión es por contacto: a través de la ropa, útiles de trabajo, roce entre plantas e incluso por nuestras manos. En este caso, se sumergen útiles y manos en una solución desinfectante: unas buenas prácticas agrícolas constituyen la mejor medida de control.

Cuando se produce la infección por virus y éstos van multiplicándose en el interior de la planta, sus células comienzan a distorsionarse.

Una enfermedad ocasionada por virus se manifiesta por gran diversidad de síntomas en la planta.

A tu izquierda puedes ver plantas sanas e infectadas por diferentes virus. Observa qué variedad de síntomas ofrecen, acércate, coge los frutos y observa:

- las hojas nuevas se deforman
- aparecen tonos amarillos provocados por la pérdida de clorofila o clorosis
- en la superficie del fruto pueden observarse anillos y arabescos en relieve
- cuando el fruto madura, aparecen mosaicos o manchas de diferentes colores.

Sólo por sus síntomas es muy difícil saber de qué virus se trata, hay que realizar el diagnóstico mediante análisis en laboratorios especializados.

Ya sabes, la ciencia te ofrece oportunidades; virólogo es una profesión.

Esperamos que te haya interesado el mundo de los virus

Ahh y... por cierto, no olvides lavarte las manos antes de abandonar el stand, has estado en contacto con material infectado.

Tranquilo!!! son inofensivos para humanos.